



City Adapt

RECONECTANDO CIUDADES CON LA NATURALEZA

LATINOAMÉRICA Y EL CARIBE

Resumen ejecutivo

Construcción de resiliencia climática en sistemas urbanos a través de la Adaptación basada en Ecosistemas (AbE) en América Latina y el Caribe



América Latina y el Caribe (ALC)

es la segunda región más urbanizada del mundo, con un **80% de la población viviendo en ciudades**. Se prevé que, en las próximas dos décadas, esta proporción alcance el 85%, lo que clasificará a las ciudades de la región entre las de más alto crecimiento en las economías en desarrollo.

La rápida urbanización y expansión no planificada de las ciudades está reduciendo los ecosistemas urbanos y periurbanos, como los humedales, los espacios verdes y los bosques, que proporcionan una amplia gama de servicios ecosistémicos y que contribuyen considerablemente al bienestar de las comunidades.

Estos problemas se verán exacerbados por los efectos del cambio climático, que incluyen mayor variabilidad de las temperaturas y de las precipitaciones. Esto resultará en un aumento de la frecuencia y de la intensidad de inundaciones, sequías, y de eventos extremos como huracanes. Para enfrentar la vulnerabilidad de las comunidades urbanas y periurbanas a los impactos del cambio climático, los gobiernos de la región de ALC deben desarrollar e implementar soluciones rentables y de bajo riesgo para integrar la adaptación al cambio climático en los planes de desarrollo social y económico de las ciudades.

La adaptación basada en ecosistemas (AbE) representa un enfoque pertinente que consiste en proteger, mantener y rehabilitar ecosistemas prioritarios en las zonas urbanas para que actúen como amortiguadores contra los peligros relacionados con el cambio climático, al tiempo que generan múltiples beneficios sociales y ambientales.

Bajo el contexto antes expuesto, los gobiernos de El Salvador, Jamaica y México recibieron un financiamiento de 6 millones de dólares del fondo para el medio ambiente mundial (GEF por sus siglas en inglés) para reducir la vulnerabilidad de las comunidades urbanas y periurbanas a los efectos actuales y futuros del cambio climático en las ciudades de San Salvador, Kingston y Xalapa.

CityAdapt se implementa entre 2017 y 2021, encaminando la construcción de resiliencia climática en sistemas urbanos. Ejecutado por la Oficina Regional de América Latina y el Caribe de ONU Programa para el Medio Ambiente, se implementa en colaboración con los gobiernos y ONGs locales para asegurar la creación de capacidad local y el empoderamiento de las acciones propuestas por los actores involucrados.

Las ciudades están realizando intervenciones de AbE con desafíos y ecosistemas diversos, en áreas urbanas que son representativas para la región de América Latina y el Caribe. Por ejemplo, San Salvador y Xalapa se localizan en zonas montañosas, mientras que Kingston se ubica a lo largo de la costa.

Existen múltiples factores que influyen en la capacidad de adaptación de las comunidades urbanas en San Salvador, Jamaica y Xalapa a los efectos del cambio climático. Entre ellas cabe mencionar: i) el nivel de pobreza y educación de las comunidades urbanas; ii) el tipo de condiciones de vivienda e infraestructura dentro de la ciudad; y iii) la salud de los ecosistemas urbanos y periurbanos. El alcance de estos problemas varía según el país y la ciudad.

No obstante, se identificaron barreras comunes a las tres ciudades que impiden a las comunidades urbanas adoptar el enfoque AbE. Debido a una falta de conocimiento sobre los efectos del cambio climático, se reconoce una voluntad limitada de los gobiernos a responder a este nuevo desafío. Se requeriría una mayor conciencia y capacidad institucional sobre soluciones como la AbE, y, por tanto, mayor capacidad técnica, para planificar, integrar dichas medidas a los principales planes de desarrollo nacionales y municipales, y poder implementarlas.

Por otro lado, la capacidad financiera institucional y técnica actual de los gobiernos locales y nacionales para responder a los efectos del cambio climático puede limitar sus ambiciones adaptativas. Asimismo, las instituciones de investigación tienen un acceso mínimo a recursos financieros y humanos para realizar investigaciones y publicar resultados en documentos revisados por pares y otros medios de comunicación.





Por lo anterior, el proyecto propone la implementación de actividades bajo tres componentes principales: i) incorporar la AbE en la planeación del desarrollo urbano a mediano y largo plazo; ii) implementar intervenciones urbanas de AbE para reducir la vulnerabilidad de las comunidades locales; y iii) adquirir conocimientos y generar conciencia sobre la AbE urbana en toda la región.

Además, CityAdapt procura contribuir con beneficios a nivel regional: por ejemplo, el proyecto mantiene importantes bienes y servicios de biodiversidad y ecosistemas a través de la reforestación y rehabilitación de humedales y áreas ribereñas. Promueve también la gestión colectiva de los sistemas hídricos locales que contribuyen al uso y mantenimiento sostenible de los servicios ecosistémicos.

Proporciona varios beneficios conjuntos, ya que las intervenciones urbanas AbE bien diseñadas, implementadas y supervisadas contribuyen a la generación de alternativas a medios de vida, como la agricultura urbana. Aportan también mejoras de salud de los ciudadanos, a través de

la conservación de los ecosistemas urbanos y de sus servicios ecosistémicos, que entre otras cosas podrían mejorar la calidad del aire y reducir el efecto "isla de calor". Dichas medidas también conllevan a la reducción de inundaciones a través de pavimentos permeables, a la creación de puntos de colecta de agua de lluvia, y al secuestro de carbono en estas áreas, reduciendo así el efecto del cambio climático global en las ciudades.

Las actividades de CityAdapt se realizan en conjunto con la participación de actores municipales, a través de procesos de consulta ciudadanas y de trabajo con instituciones locales. Entre los beneficiarios directos del proyecto, se identifican escuelas, cooperativas de agricultores y comunidades urbanas identificadas como más vulnerables al cambio climático. Todo esto es posible gracias al involucramiento de la sociedad civil, a los organismos no gubernamentales, a la academia y a la voluntad política de los gobiernos, que acompañan al proyecto en la reconexión de las ciudades con la naturaleza.